



Unas diez mil personas acudieron a las Ventas en el comienzo de la campaña socialista.



Ordóñez levantó la rosa socialista.

Mitin inaugural del PSOE en Madrid, con aplausos para Ordóñez

Guerra pidió que el Gobierno encarcele a todos los golpistas

que se hagan públicas las listas! ¡Que se conozcan los nombres de los civiles que estaban implicados, y si es verdad que había también algún banquero, que se diga, que salga ese banquero!

El vicesecretario general del PSOE —breve pero lapidario en sus expresiones— descalificó electoralmente a la UCD —desmembrada y portadora de los «sermoneos» de Lavilla—; al Centro Democrático y Social —porque «no se olvida el fracaso de Suárez, aunque Calvo-Sotelo lo está haciendo bueno»—; a Alianza Popular —«con el señor Fraga de los estados de excepción»—, y al PCE —cuyo secretario general «produce pena incluso entre los propios comunistas».

El líder socialista terminó su intervención con un llamamiento de compromiso recíproco con los ciudadanos para «nosotros hacer

las cosas y ellos apoyarnos», para hacer los «cambios» necesarios después del 28 de octubre.

Valentía

Con anterioridad, el secretario general del Partido de Acción Democrática y número tres de la candidatura socialista de Madrid para el Congreso, Francisco Fernández Ordóñez, más sosegado, aunque también vibrante en ocasiones,

logró ser aplaudido en ocho ocasiones con afirmaciones tales como las de que «no queremos una democracia en voz baja, para no molestar a los que no creían en ella ni van a creer nunca».

El ex ministro de Hacienda y de Justicia, que buscó la simpatía del público, mayoritariamente socialista, con el saludo «queridos amigos, queridos compañeros», explicó su presencia en la tribuna «porque

estas elecciones son las de la democracia y la libertad, y en esa lucha nunca seremos demasiados».

Ordóñez defendió el programa socialista como realista y progresista, y subrayó la determinante voluntad política de quienes se comprometen a llevarlo a cabo.

Con su característica retórica, afirmó que «si la política no es amor al hombre es soledad», y confió, poéticamente, en que si «el hoy es malo» el «mañana es nuestro».

Espabilados

El secretario general de la Federación Socialista Madrileña y candidato número cuatro en la candidatura al Congreso en Madrid, reclamó la apertura del Estado a la sociedad que le mantiene, y «su puesta al servicio de todos los ciudadanos».

Joaquín Leguina reclamó «el concurso de millones de

hombres y mujeres para hacer de España una patria habitable», y denunció que «junto a bolsas insufribles de parados halla miles de espabilados que se vanaglorian de evadir impuestos».

El líder socialista madrileño cosechó grandes aplausos al criticar «un sistema médico que debería servir a la solidaridad y que, sin embargo, se hunde en el despilfarro».

El mitin socialista comenzó con una intervención del alcalde de Madrid, Enrique Tierno Galván, quien presentó la candidatura socialista con su proverbial tono profesional, no exento ni de distanciamiento ni de paternalismo: «Estos socialistas son gentes... con inteligencias abiertas, intimidaciones flexibles...».

El viejo profesor, en su largo ejercicio de reflexión utilizó la palabra más de una docena de veces—,

elogió la moderación del PSOE, «que no quiere decir dejación de las ideas, sino clara conciencia de lo que se puede hacer. Porque la moderación —sentenció— es el sentido común constituido en valor moral».

El mitin-fiesta inaugural de la campaña socialista en Madrid comenzó sobre las ocho de la tarde con la actuación de Manuel Genera y Luis Eduardo Aute.

Los humoristas José Luis Coll y Josele, presentadores del acto, pusieron su grano de arena para animar al público —aterido por un viento gélido— y ofrecieron su propia versión de la cartelera madrileña de espectáculos: «Landelino multicine: "Solo ante el peligro" y "Cria cuervos"; "Fragancia": "El hombre elefante" y "Furia de Titanes"; "Cine Felipe: "Deprisa, deprisa" y "Ahora me toca a mí"; "Cine Don Blas: "En busca del carca perdido";